

10 años de pensamiento esquemático

Hay un pensamiento gregario, el que copia y repite lo que ve hacer a su alrededor. Y un pensamiento activo, el que busca nuevos modos de ver, hacer y comunicar.

En este 2008 que acabamos de despedir se han cumplido 10 años de la publicación de un libro que ha resultado ser pionero en la teorización y la práctica de un “nuevo” lenguaje gráfico que cada día es más utilizado por científicos, diseñadores, enseñantes y estrategas. Es el lenguaje de los esquemas, los diagramas y los gráficos e infográficos reunidos en una nueva ciencia: la Esquemática.

Dicho libro, que lleva varias reimpresiones, fue publicado en 1998 con el título *La esquemática. Visualizar la información* (Paidós Ibérica, Barcelona). Y actualmente tiene una novedosa continuidad en la obra que celebra dicho 10º aniversario. Su título: *La Forma de las Ideas. Cómo piensa la mente. Estrategias de la imaginación creativa* (Costa Punto Com, Barcelona, 2008).

La mente activa piensa por medio de esquematizaciones. Y un esquema es un medio para reducir la cantidad de información bruta que recibimos del mundo exterior y transformarla en conocimientos. A menudo, estas informaciones no las podemos percibir directamente porque no son cosas sino datos y éstos no son de naturaleza sensible: escapan a los alcances de nuestros sentidos con los que percibimos el mundo. Se trata de estados, metamorfosis, procesos, fenómenos e ideas que sólo podemos interpretar y transmitir a los demás si sabemos transformarlos en esquemas visuales.

El término “esquemática” (como gramática, matemática o informática) designa la nueva ciencia de los esquemas, es decir, el estudio de los principios, los mecanismos, los métodos, la práctica y los desarrollos de la *esquematización* como proceso mental, que es el trabajo del esquematista, el visualista, el científico, el planificador y el estratega. Este proceso tiene dos partes: la primera es una sucesión de observaciones y de abstracciones por medio de las cuales, los datos, estados y fenómenos complejos son convertidos por el cerebro en formas mentales. La segunda parte es la plasmación visual de dichas formas mentales en *esquemas*, o sea, mensajes obtenidos por procedimientos gráficos e infográficos.

Por medio de ideaciones y abstracciones sucesivas, la mente simplifica la complejidad que no podemos entender tal cual y la transforma en formas perceptibles, comprensibles y utilizables por uno mismo (por ejemplo, la elaboración de modelos y planes de acción en estrategia) y por otros (en didáctica, ciencia y en la transmisión de conocimientos).

Los esquemas son un medio de comunicación gráfica y, en tanto que mensajes expresivos que hacen visible lo que es invisible o intangible, constituyen el *tercer lenguaje de la Forma*, junto con la Imagen y el Signo.

Éstos son los lenguajes gráficos fundamentales, acompañados de un “lenguaje-común”: el Color que opera de modos diferentes con los lenguajes formales.

Tanto la estructura gráfica como la inteligibilidad de los esquemas dependen de su concepción y de su solución comunicativa, y no de los elementos simples que los componen: flecha, línea, ángulo, rectángulo, enlace, círculo, etc., del mismo modo que el valor de un texto depende de su contenido y su fuerza comunicativa, y no de los signos simples del alfabeto.

Un esquema no es una representación icónica (entonces sería una imagen), ni un relato descriptivo (entonces sería un texto). Un esquema es, fundamentalmente, una estructura visible de un fenómeno, una idea, un plan o un proyecto -es decir, una realidad- que no podemos ver ni tocar. Pero que en tanto que esquema podemos comprender, operar con él y transmitirlo a los demás.

De 1998 a 2008. De los esquemas a los mapas mentales y de la forma de las ideas a las estrategias de la imaginación creativa. Dos libros, que revelan nuevas dimensiones de la comunicación funcional. ¿Dónde aprenderlas sino?

© Joan Costa